

Martillando

Publicación Juvenil Martiana

Edición Digital

"Hay que martillar constantemente ..."

Fidel



p.2

Si vez un monte...



p.4

Salvaguarda del ejercicio del pensar



p.6

¡Felicidades Chela!

En las redes:

Correo: mjm@ujc.cu



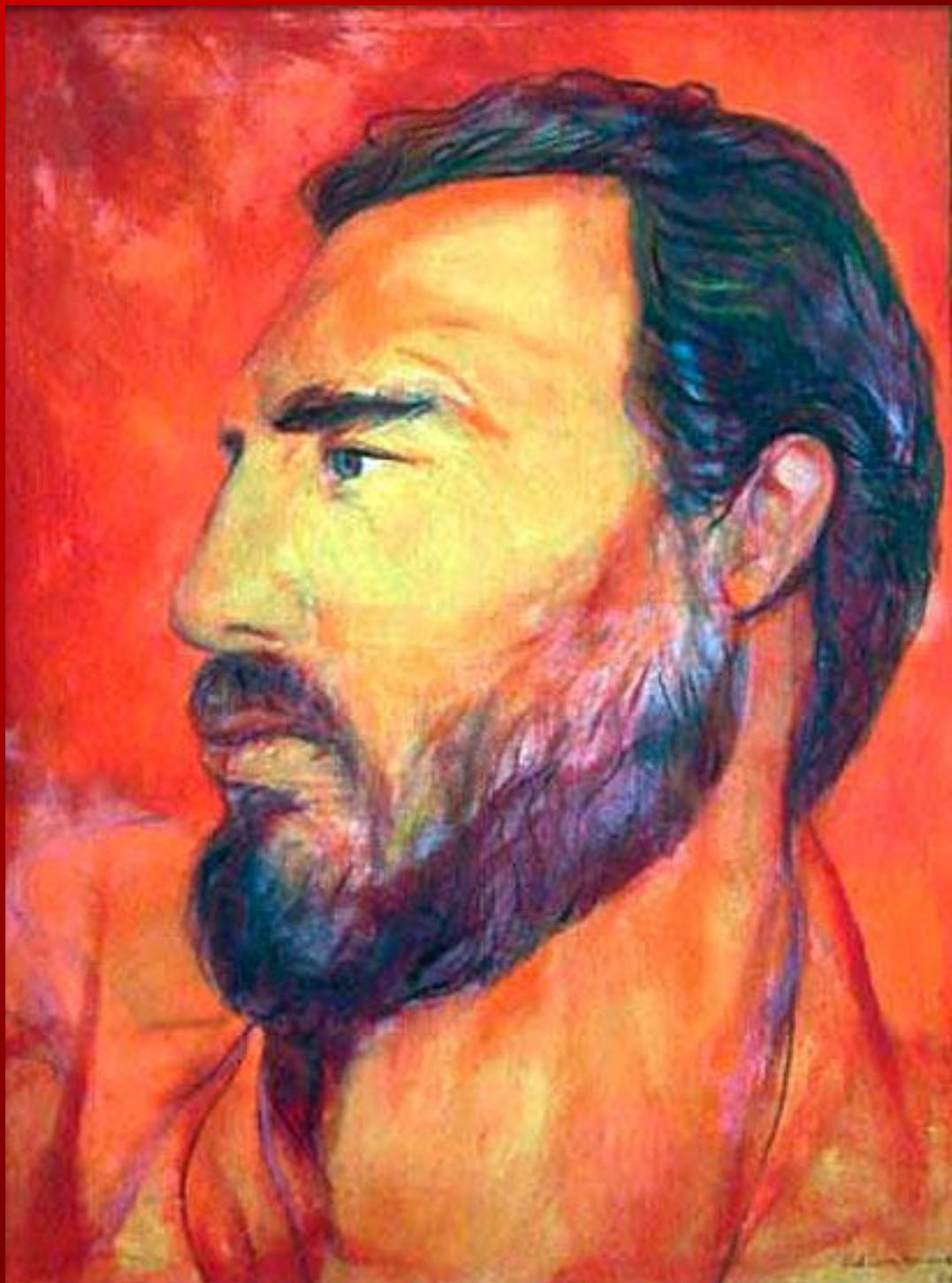
mjmartiano.cubava.cu



[mjm cuba](#)



[CubaMJM](#)





“El rostro ceñudo de Martí y la mirada fulminante de Maceo señalan a cada cubano el duro camino del deber y no de qué lado se vive mejor”.

8 de diciembre de 2007

Si ves un monte...



Editorial

2



Por: Consejo Editorial

Fui a verlo por enésima vez antes de escribir este artículo. Había prometido que si observaba algún indicio de que la situación sería revertida, concentraría la energía destinada a estas letras en otro tema de igual relevancia, pero el resultado de la visita obliga a no postergar el análisis: el Monte de las Banderas ha de salvarse.

Su idea fundacional provino del genio de Fidel. En pocos días fue revelado el secreto que él mismo había anunciado, al advertir la respuesta a las provocaciones provenientes de la entonces Sección de Intereses de EEUU en La Habana.

A inicios de 2006, una enorme marquesina de contenido subversivo, transmitía noche y día desde las ventanas del edificio todo tipo de noticias falsas y mensajes malintencionados. Parecía una jugada genial del imperio que no podría contrarrestarse, al no contarse de este lado con ventajas tecnológicas similares.

Pero Fidel –como siempre – “se escapó”: cuando el 6 de febrero de 2006 cientos de jóvenes estudiantes izaron 138 banderas en conmemoración a los años de lucha que por aquel entonces acumulaba el pueblo cubano, la marquesina subversiva quedó para siempre eclipsada y poco tiempo después hubo de ser removida debido a su inutilidad.

El “monte” y la “tribuna” fueron por aquellos años escenarios frecuentes de genuinas manifestaciones de patriotismo y compromiso con la Revolución. Las banderas subían y bajaban en fechas señaladas, siempre en recordación de las víctimas de nuestro pueblo a causa del terrorismo de Estado.

Con el tiempo las cosas han cambiado. Es difícil recordar el momento exacto en que sucedió, pero se hizo habitual ver las astas vacías y sus partes oxidadas, a la espera de algún periódico mantenimiento. A veces una única bandera ondea en el lugar, haciendo resaltar aun más el vacío reinante en el concierto de astas.

No conocemos las decisiones que se han tomado al respecto, ni existe intención de cuestionar acciones que trascienden la opinión individual. Sabemos que la acción que dio origen al “Monte” fue la de responder a una agresión y ello otorga a este sitio histórico un calibre simbólico elevado.

Ya no discurren marquesinas desde las ventanas de la ahora Embajada de EEUU, y a diferencia de aquellos días, los dos países han dado, no sin dificultades, pasos importantes en virtud de restablecer sus relaciones diplomáticas, en búsqueda de un camino para normalizar los vínculos entre ambas naciones. No quiere ello decir que hayan cesado las agresiones; los programas subversivos; los fondos para el mercenarismo contrarrevolucionario; la agresión mediática, etc.

Tampoco hemos olvidado nosotros a quienes representaban las banderas negras de blanca estrella que en varios momentos izamos sobre el “Monte”.

Una decisión se impone. O lleno de banderas, preferiblemente aquellas que recuerdan a nuestros mártires y al luto de más de 50 años de agresiones; o reemplazado por alguna obra monumental que recuerde que una vez estuvo allí el “Monte” y por qué se erigió. Pero olvidado y oxidado solo favorece al punto de vista de nuestros enemigos y se proyecta sobre el espíritu de nuestros ciudadanos, con daño superior al que provocaba la marquesina subversiva que una vez opacó.

El “Monte” y la “Tribuna”, han de ser útiles a la misma causa que los vio nacer: la de la reafirmación y la memoria. Que no haya oxido que corroa estos principios ha de ser una lucha constante de cada cubano digno.

Ningún símbolo imperial, por atractivo que sea, tendrá jamás la fuerza de un monte de banderas orlado de estrellas irredentas. Hagamos trinchera con nuestros símbolos y dejemos que peleen en esta desigual guerra cultural e ideológica que, queramos o no, tiene hoy a Cuba como violento campo de batalla.

Sea el “Monte” una muralla de astas; sirva para recordar a todos y sobre todo a ellos, que no olvidamos; sírvanos a nosotros para recordar que no podemos olvidar. Para izar las banderas sobran las manos, estas, por ahora, ponen un punto final y vuelven al combate.

**Hagamos trinchera
con nuestros símbolos
y dejemos que peleen
en esta desigual guerra
cultural e ideológica
que, queramos o no,
tiene hoy a Cuba como
violento campo de
batalla.**





Salvuarda del ejercicio del pensar

Por: *Yusum Palacios Ortega.*

A Fernando: por su ejemplo y amor

Hace dos meses lloramos la partida física de un hombre profundamente revolucionario, de un pensador del Socialismo y un martiano de raíz. La muerte, que no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida; no alcanzó a este hombre que no dudó nunca en crear, junto a los jóvenes, el futuro de la patria. Con su magisterio anduvo de la mano de Martí y Fidel; bebió de la fuente digna del Guerrillero Heroico y comprendió tempranamente qué era vivir la Revolución; cómo ser consecuentes con la historia patria y qué significa ser revolucionario.

Fernando Martínez Heredia para mí no ha muerto, lo llevo en mi pensamiento y corazón; porque lejos de lo que algunos piensan, este hombre de ideas y acción revolucionaria; es cubano de verdad, hijo legítimo de Mella y Guiteras, antimperialista por convicción. No escribo sobre Martínez Heredia como un mero homenaje, prefiero que su legado ético me acompañe todos los días; pero recordarlo también es ir a su obra: creadora y fundacional. Hace alrededor de cinco meses, contando con su presencia, asomaba un aniversario; el 50 de la revista *Pensamiento Crítico*; una obra que, podemos decir, es de Fernando. Escribí este texto publicado en *El joven cubano*; sirva entonces de homenaje sincero a este hombre que no claudicó jamás, vivió con dignidad y murió para seguir viviendo en cada revolucionario.

Los aniversarios de alto vuelo; esos que provocan torrentes de ideas en la mente del pensador y estimulan, conscientemente, su trabajo creador; no son motivo para un simple recordatorio o referencia superflua; en sí mismos demandan de un acercamiento profundo, de una apropiación crítica de sus contenidos y de un programa bien pensado para su recordación. Es el caso de una revista, que, aun no existiendo hoy, deviene fuente insustituible de conocimiento y cultura para quienes batallan sin cesar por la salvaguarda de un singular ejercicio humano, el más completo de todos, el del pensar.

Una revista que marcó una época de extraordinaria fuerza ideológica, de muchas inquietudes en los jóvenes y a la vez búsquedas de respuestas necesarias para entender el momento, y, sobre todo, transformar la realidad; desde las honduras de un pensamiento crítico garante de una verdadera revolución. Para ser un revolucionador social, tomar partido y elegir para integrar acorde a la realidad (lo esencial en el electivismo filosófico); era preciso tomar el papel y reflejar en él un conjunto de ideas, criterios, puntos de vista; si diferentes mejor para ser creíbles y provocar el debate fecundo en el que sólo la verdad y la fuerza de las ideas, vencen.

Pensamiento Crítico, revista del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana en los años de 1967 a 1971, se nos presenta como un hecho del pasado histórico, como enterrado en el tiempo y a todas luces, desconocido. Una sombra en los estudios de hoy, un ingrediente imprescindible en la formación del hombre nuevo; que piensa por sí, que asume posiciones desde su elección crítica, que desata nudos entorpecedores del ejercicio humano que lo convierte en revolucionario y le da sentido a su vida: el del pensar. Esa es luz propia, y cuando nos apropiamos de ella, crecemos. Revisitar *Pensamiento Crítico* es un descubrimiento necesario, leer a importantes pensadores¹ del mundo, sobre todo de la América nuestra, hurgar en sus criterios, polemizar y establecer con ellos un diálogo enriquecedor; hace parte de la asunción de una plataforma teórica en los momentos actuales que promuevan lo mejor del pensamiento anticapitalista, antimperialista y descolonizador; que sostengan una revolución socialista como la que construimos.



Dialogando
entre
Generaciones



Más que la revista, a 50 años de su nacimiento, considero vital profundizar en los resortes que movieron a quienes, muy jóvenes, optaron por transgredir el dogmatismo y la asimilación acrítica para asirse a bases teóricas y estimular una praxis política coherentemente marxista, con meridiana claridad del significado de lo propio, de la creación heroica, de descubrir por nuestros propios métodos los caminos que señalara Marx, como aprendimos del Che; de ser originales en la interpretación y transformación del mundo (desde la porción de humanidad en que nos tocó nacer y vemos más de cerca). No es la revista en sí, sino el contenido y significado de la herencia del pensamiento propio de una corriente verdaderamente revolucionaria.

Al respecto ha dicho quien fuera director de *Pensamiento Crítico* Fernando Martínez Heredia, intelectual militante por la justicia social: "*Pensamiento Crítico es el resultado de las necesidades que sentíamos a mediados de los años 60 muchos jóvenes cubanos (...) de conocer más el pensamiento que nosotros considerábamos revolucionario. Pero no sólo el pensamiento revolucionario sino el pensamiento social en su conjunto (...) Quienes constituíamos Pensamiento Crítico éramos un pequeño grupo ligado a la docencia universitaria de filosofía en La Habana (...) Nos sentíamos sobre todo revolucionarios en la práctica. Veníamos de una revolución muy joven y compartíamos la idea de que uno no es revolucionario por ser marxista sino por actuar y por sentir como tal...*"

Por esa época, mediados de los 60, otras publicaciones compartían necesidades de expresión genuinamente revolucionarias: *Juventud Rebelde* y *El Caimán Barbudo*, con sus parámetros cada una, pero muestras de lo que se vivía en materia de pensamiento en medio de una revolución por el socialismo. Había que expresar las posiciones de los jóvenes revolucionarios cubanos de aquella época, y en su conjunto, de la Revolución Cubana. De ahí la idea de una revista que además fuera vehículo de información y estudio para los jóvenes de entonces, porque como ha dicho Martínez Heredia, "...entonces estudiar se consideraba un deber revolucionario".

Había que combatir el capitalismo mundial y su neocolonialismo; para ello se requería, aún como revolucionarios armados, del ejercicio del pensar; éste se volvía indispensable. Como de igual manera, pensar el socialismo era vital para la revolución y los revolucionarios, ello desde el ejercicio del criterio como base de la crítica en José Martí. De ese tamaño era el desafío, y fue asumido y vencido por una generación cuestionadora que hubo de armarse teóricamente para salir en busca de la "hermandad de Ariel", encontrar respuestas, para su tiempo, en Mella, Mariátegui, Ponce, Rodó, Ingenieros, Vasconcelos, Roa, Guiterras; con la viva experiencia de los hacedores de la Revolución y ejemplos de revolucionarios antimperialistas como Fidel Castro, el Che Guevara, Roque Dalton y Carlos Fonseca; y así participar de la construcción de una sociedad mejor, de la alternativa al capitalismo, de la contracultura que representa el desafío socialista.

"Decíamos que la revolución, como revolución contra el capitalismo y de liberación nacional a la vez, era posible y era factible; que el poder revolucionario como cambios sistemáticos de las personas, como sucesivas revoluciones de la revolución, como creación cultural ajena y opuesta al capitalismo, era posible. El triunfo de los vínculos de solidaridad, el fin de todas las relaciones de dominio de unas personas sobre otras y no sólo de la explotación del hombre por el hombre, era el objetivo de la lucha y del poder socialistas."

Y en⁴ esa incesante búsqueda de las respuestas de nuestro tiempo andamos jóvenes de hoy, igual de inquietos y, aunque no con la vivencia directa de los primeros años o décadas de socialismo en Cuba – como los jóvenes de *Pensamiento Crítico* –, sí con la vivencia de una Revolución que se debate a sí misma, con sus complejidades y retos económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos; y un futuro que tenemos que seguir pensando, el de la Cuba que apuesta por el Socialismo, que lucha por un mundo mejor, que no detiene su marcha hasta ver derrocado el imperialismo, que defiende su historia, símbolos, cultura; una Cuba que alcanzó su libertad con el sacrificio que necesitaba la Patria, simbolizado en la sangre derramada por muchos de sus hijos y la resistencia del heroico pueblo. Somos una Revolución, creo en ella y mi causa, como la de muchos jóvenes de hoy, herederos de Martí, Mella y Fidel, está esencialmente en la gota de rocío que, en medio de un imponente océano, nos dice ciertamente que no todo está perdido y que sí se pueden vencer los límites de lo posible: eso es ser revolucionarios.

Referencias:

1. En las páginas de *Pensamiento Crítico* se pueden encontrar textos y trabajos de autores como James Petras, Karl Korsch, L. Althusser, G. Lukács, Camilo Torres, Eduardo Galeano, Ernesto Guevara, Roque Dalton, Darcy Ribeiro entre otros muchos. De ahí la diversidad de temas y contenidos de la revista; lo que la convierte en una importante fuente de estudio del pensamiento social y revolucionario.

2. *Cuba y el pensamiento crítico*. Entrevista a Fernando Martínez Heredia; en "*De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*". Néstor Kohan. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2008, p.365.

3. *Ibidem*, p.366.

4. *Ibidem*, p.366.



Su martianidad enamora, su presencia redime

Por: Yusuam Palacios Ortega.

¡Felicidades Chela!

Celebrar un cumpleaños, y sobre todo, si se trata de una persona especial, llena los corazones de una inmensa alegría, y como un misterio, renace el alma de un ser espiritual que se mantiene joven a pesar de sus años plenamente vividos. Sólo dos días separaron su onomástico de una fecha donde el alma de la patria se ensancha de dignidad: el día de la Federación de Mujeres Cubanas; organización que ha sido, es y será siempre reservorio de lo más auténtico y hermoso de la Revolución.

Me invade una misteriosa emoción cual amor del hijo a su madre; y unas ganas tremendas de colmarla de la mayor felicidad para así tener seguridad de que ahí estará siempre, muy cerca de mí, con el consejo oportuno, las enseñanzas imprescindibles para entender el cómo vivimos y el cómo enfrentar los desafíos que nos impone la vida. Es un privilegio dialogar con ella, penetrar en su gnoseología y descubrir una martianidad que le brota y sabe compartir con quienes la rodean. Así es Graciela Rodríguez, nuestra querida Chela, la de los martianos de Cuba.

Y es que su sistema de valores deviene en medular escuela de formación ética, política y cultural; sus claves son martianas, puesto que ha entendido muy bien la esencia de la utilidad de la virtud y ha sabido ser portadora y promotora de la idea del bien. He ahí su martianidad, desde su condición de mujer cubana, discípula fiel de la madre de todos los cubanos Doña Mariana Grajales y de quien con voz enérgica proclamó y defendió los derechos de la mujer: Ana Betancourt.

Es de la estirpe de Celia, Melba, Vilma y Haydeé; entrega su vida a la defensa de la Patria, a mantener incólume la Revolución, a guiar con su ejemplo, experiencia y sentido del momento histórico a jóvenes cubanos. Se ha convertido, lo es por derecho propio, en la madre del Movimiento Juvenil Martiano; al lado siempre, con una fidelidad a flor de piel y sembrada en su conciencia, de ese gran martiano y fidelista, padre y maestro Armando Hart Dávalos.

Su martianidad enamora, nos hace descubrir por nosotros mismos que tenemos una necesidad imperiosa de Martí; que el Apóstol salva, consuela, calma, enriquece y redime; que no murió en Dos Ríos, que sencillamente inició un largo viaje a la inmortalidad. Cuánta historia acumulada en su vida revolucionaria, muchos nos preguntamos; y es que Chela ha vivido para contar la más hermosa de las crónicas, la de la Revolución; con su estilo único, su lealtad reflexiva ante los problemas y la realidad que nos circunda, su humanismo y solidaridad.

No cabe en Chela la derrota, el conformismo, la mera contemplación de lo que pasa en la cotidianidad; ella es enérgica cual sensible ante aquello que lo merece; he ahí su cultura, su condición humana. Es, como aprendimos de Hart, en sus reflexiones de cómo han de ser los revolucionarios, radical y armoniosa. Va siempre a las honduras de los problemas, busca y encuentra soluciones a los mismos. Qué suerte tener a Chela, mujer extraordinaria en los tiempos que corren, ejemplo de firmeza y patriotismo.

La patria la contempla orgullosa puesto que vive para servirle y no para servirse de ella, puesto que supo elevarse, en su condición de mujer, a lo común de la naturaleza humana; por eso es referente esencial en el trabajo, y su sacrificio es el que la patria necesita. Por ello no podemos dejar de expresarle nuestra gratitud, el amor que le sentimos; ese que al decir de Fina García Marruz, tiene que devenir en energía revolucionaria. Felicidades madre, sepa que no la defraudaremos y seguiremos adelante defendiendo esta obra por la que también usted ha entregado días y noches.



Ser consecuentes con la realidad, llevará a un mundo mejor.

Pinar del Río, 14 ago (ACN) Ser consecuentes con la realidad y la historia de los países, deviene paso para la construcción de un mundo mejor, dijo a la ACN Yusum Palacios Ortega, presidente del Movimiento Juvenil Martiano, a propósito del XIX Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Agregó que la salvación de la especie humana, en peligro de extinción, es uno de los temas que Fidel Castro nos pidió analizar a diario, por la necesidad de sembrar conciencia en torno a la premura de buscar soluciones y contribuir al cambio desde los diferentes escenarios.

Remarcó que la edición número 19 del Festival a celebrarse en octubre en la ciudad rusa de Sochi, llega en tiempos de crisis, debido a la enajenación de personas ante el sistema capitalista, y para quienes lo material es superior a lo espiritual. **Por: Evelyn Corbillón Díaz.**



Disfrute de los infantes: meta de encuentro de payasos en Camagüey.

Camagüey, 27 ago (Radio Cadena Agramonte) Lograr el disfrute de los infantes agramontinos deviene propósito del Primer Encuentro de Payasos Diagnóstico de risas, que transcurre hasta este domingo en la capital agramontina, auspiciado por el Centro Provincial de las Artes Escénicas.

Yaliesky Rivero Álvarez, presidente del Movimiento Juvenil Martiano en Camagüey refirió que como parte de esa iniciativa, en la que participan invitados de otras provincias cubanas, tuvo lugar este jueves un encuentro con niños ingresados en la sala de Oncología del hospital Pediátrico Eduardo Agramonte Piña. **Por: Indira López Karell.**

Andanzas veraniegas por los caminos de José Julián.

La Habana, 18 ago (JR) Concluyeron en La Habana las jornadas del curso nacional de verano Por los caminos de José Julián, que incluyeron hondas remembranzas sobre la infancia y juventud del más universal de los cubanos.

Sitios vinculados a los primeros años de la vida del Apóstol, como la casa donde él naciera, en la calle Paula, el lugar de la antigua Real Cárcel de La Habana, y la Fragua martiana, donde el joven, con solo 17 años realizara trabajos forzados y conociera el horror que se vivía entonces en el presidio, fueron visitados por los participantes en el curso, que contó con varios talleres y conferencias.

Las actividades del curso, que finalizó con un Diálogo de Generaciones, en la casona de 13 y E, en el Vedado, donde tiene su sede el Movimiento, fueron también un homenaje al Comandante en Jefe Fidel Castro, quien siempre llevó en el corazón las doctrinas del Maestro.

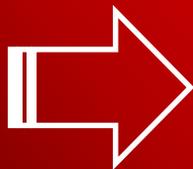
Por: Yoelvis L. Moreno Fernández.



Con Fidel y Chávez en la «ruta cubana» de América.

Al calor de estos días veraniegos, jóvenes de varias provincias del país honran a dos figuras emblemáticas de la historia de nuestro continente: el líder venezolano Hugo Chávez Frías y el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz —que nacieron en julio y agosto, respectivamente—, con la ruta-homenaje Cuba por América, organizada por el Movimiento Juvenil Martiano.

Los participantes en este recorrido llegaron a escuelas, centrales azucareros, comunidades, centros laborales y calles que lleven el nombre de un país latinoamericano o caribeño, de uno de los próceres del área, o de las grandes batallas y sucesos acaecidos en Latinoamérica, con el fin de resaltar la historia, cultura y tradiciones de la región en un canto gigante a la unidad. **Por: Yoelvis L. Moreno Fernández.**





“La juventud ha de ir a lo que nace, a crear, a levantar, a los pueblos vírgenes, y no estarse pegada a las faldas de la ciudad como niñotes que no quieren dejarle a la madre el seno”.

“En los Estados Unidos”. La Nación. Buenos Aires, agosto 16 de 1889.



Martillando

Publicación Juvenil Martiana

Agosto de 2017

"Año 59 de la Revolución"